Ecos de la vida literaria

NOVELA, ESPEJO DE LA VIDA

Según conocida frase, atribuída a Stendhal, no sabemos por qué, «la novela es un espejo a lo largo de un camino». Pues bien, el espejo de que se ha provisto Darío Fernández Flórez para escribir reciente y muy discutida novela, no es por cierto ambulatorio, sino fijo, con mucho del que los médicos utilizan, pequeño y escrutador, para reflejar profundas intimidades del ser humano. Darío Fernández Flórez monta su espéculo en el mecanismo de una sutil literatura narrativa y psicológica.

Pero el título de esta novela de Darío Fernández Flórez, «Lola, espejo obscuro», alude a una expresión de San Pablo en su primera epístola a los corintios: «Ahora vemos por un espejo, obscuramente; mas entonces veremos cara a cara». Y después de quedar justificada esta imagen a lo largo de la novela, el autor descubre directamente su sentido en el «Epílogo personal», cuya lectura ruega al lector en el proemio que no anticipe. Pero a los efectos de nuestro comentario, hay que empezar por extraer de esas páginas finales las líneas que explican el propósito moralizante de la obra. El autor dialoga con el amigo que le entrega el manuscrito en que una mujer de mala vida consigna sus azarosas «Memorias»: «Así era ella: el espejo obscuro. Pero detrás, obscuramente, estaba también Dios, porque Dios está siempre tras todas las cosas obscuras, tras todas las cosas irreales».

«Ella» se llama Lola, y es de condición andariega, como cumple a todo héroe de la novela picaresca, patrón histórico-literario a que el autor se acoge, por un expreso designio que le hace evocar a Trotaconventos y Celestina, a Lázaro y Guzmán, a Justina y Marcos de Obregón... Significan estos nombres, más que una ascendencia puramente personal, la comunidad de un determinado ambiente que por su propia existencia, hoy como ayer, y como mañana de seguro también, proporciona clima propicio a toda suerte de trapacerías, extravíos, lances de amor y fortuna, peripecias múltiples que nos hacen decir: «El mundo es así...» Cierto mundo, mejor dicho. Darío Fernández Flórez, al acotar su parcela en ese mundo tan equívoco, alegre y triste, profundamente dramático en su raíz, acredita una singularísima capacidad de entronque con una genuina tradición de la novela española: la picaresca, como antes decimos. Bien entendido que el autor de «Lola, espejo obscuro» huye deliberadamente de cuanto pueda aparecer remedo o imitación. Orillando felizmente ese peligro, maneja las equivalencias de hoy, en tema, personajes y medio social, por su propio impulso, en observación directa, de igual modo que utiliza un lenguaje vivo y actual, sin la menor sombra de amaneramiento clasicista. «Lola, espejo obscuro» es, por supuesto, novela de abolengo, pero la anima un soplo vital perfectamente diferenciado del que animara a sus ascendientes. Vida propia, pues. Espíritu de continuidad, en suma.

Por que es así, pensamos, no sólo en autores del siglo XVI o del XVII, sino también en Galdós, que no hizo propiamente novela picaresca, pero que la roza, y aun algo más, en algunas de sus obras, aparte su gusto por los caracteres irregulares, las aventuras más o menos dislocadas, los fondos humildes y ásperos, el rodar por los más imprevistos caminos, incluso con la exactitud geográfica que asimismo le es grata a Darío Fernández Flórez, dando a su estilo color local sin pintoresquismo y gustoso paladeo de nuestra toponimia: «Era una finca muy grande, que se alargaba desde el cerro de Abanto, muy alto, frío y cubierto de pinsapos, hasta la colonia de San Pedro Alcántara, ya cercana a la playa. Los pueblos de Benahavis, Istán, San Pedro, Igualeja y Parauta la rodeaban. Allí se daba todo, desde el frío pinsapo de la Sierra de las Nieves hasta el cálido naranjo, y desde la cabra hispánica hasta el castor y la marta...»

He ahí un párrafo que nos sirve además para descubrir un punto flato de la protagonista, mitad realidad humana, mitad —¿cómo no?— caprichosa ficción literaria. Las frases transcritas nos muestran como muy observadora y atenta a la Naturaleza e incluso iniciada en botánica y zoología a una muchacha del arroyo y del burdel. En otros muchos pasajes Lola acredita que ha tomado demasiada «afición y querencia» a su improvisado cultivo de las cuartillas. Quien escribe no es Lola, naturalmente, sino Darío Fernández Flórez. Mas la ingeniosa traza de la novela le obligaba a que ni por un momento se advirtiese su pluma. La traza de ser una mujer inculta quien escribe es dificilísima de mantener. Pero casi siempre la mantiene el autor. Por lo que esta prosa de expresión directa, cruda, de auténtica espontaneidad y literatura subterránea o hábilmente velada, es de sumo valor, documental y artístico, con toda la vibrante gradación de matices que es propia de la vida, tutelada por la inspiración. A tal respecto, «Lola, espejo obscuro» ofrece un interés de lengua hablada realmente extraordinario, y no veamos en el estilo de Darío Fernández Flórez un barniz o un esmalte, sino una fuerza de dentro afuera que da expresión natural al juego interno de las pasiones, en un anecdotismo llevado con mano que acierta a valorar tipos y paisajes, episodios y diálogos, en función de un carácter central: el carácter eterno e inmutable de la mujer caída, capaz de redención.

No es «Lola, espejo obscuro», novela que realice —todo hay que decirlo— la intención moralizadora que su autor, sin duda, se propone. Pero este es un problema a cuyo planteamiento nos conduciría la novNela picaresca, en cuanto género, o en cualquiera de sus realizaciones. ¿Moraliza la lectura de «La Lozana andaluza» o de «La pícara Justina»...?

Literariamente, «Lola, espejo obscuro» contribuye a marcar un momento, que no cabe desconocer, de nacionalización de nuestra novela actual.

M. FERNANDEZ ALMAGRO
de la Real Academia de la Historia

Artistas españoles en el «ballet»

Del mismo modo que para comprender la pintura *francesa* contemporánea hay que visitar el Museo de Arte Moderno de París y plantarse ante muchos cuadros cuyas firmas son españolas, para tener una idea de lo que en su mejor momento fueron los *ballets rusos* precisa leer esta monografía de Juan José Tharrats, y no olvidar luego que, desde poco después de su presentación en el Teatro Châtelet de la capital francesa, los danzarines rusos casi no han hecho otra cosa que vestir figurines españoles y moverse ante decorados de Pablo Picasso, Juan Gris, Pedro Pruna, Salvador Dalí, Juan Miró, Juan Sunyer, Esteban Francés, Antonio Clavé, Manolo Muntañola y qué sé yo cuántos pintores, escenógrafos y decoradores españoles.

En su monografía sobre «Artistas Españoles en el Ballet» —libro que forma parte de la colección «Así es España»— Juan José Tharrats nos cuenta cómo, después de aquel alud de colores abigarrados y ritmos teñidos de sensualidad y transidos de lirismo, pasada la primera sorpresa, repuesta la gente de la embriaguez oriental que proporcionaban «Sherezade», «Thamar» y «Cleopatra», los artistas españoles cambiaron la primitiva estética de Diaghilew y, torciendo el rumbo de las danzas de Nijinsky y la Korsavina, ofreciendo otras posibilidades al talento de Fokine, de Bakst y de la Gontcharowa, dieron un nuevo sentido a los «Ballets Rusos», que desde entonces fueron el portavoz de un arte occidental, en el cual no era difícil descubrir la impronta de nuestra raza.

El tema de la decoración de los «ballets» —tema que muy pocos críticos han abordado— es tan complejo como delicado, pues su estudio rebasa el marco de los escenarios y, lejos del teatro, se adentra por los vericuetos que conducen a las principales escuelas pictóricas del siglo actual. Así, por ejemplo, es imposible ensayar una explicación del decorado de «Pulcinella», de Picaso, del telón y de los figurines de «Juego de Niños», de Miró, de la obra de Dalí para «Romeo y Julieta», y del escenario de «Reiâche», de Francisco Picabia, sin antes haberse extendido previamente sobre la significación del cubismo, del surrealismo y del dadaísmo. Es más: Quien no comprenda el sentido de estas escuelas, es decir, quien no sepa por qué surgieron, en qué circunstancias se desarrollaron y cuál ha sido su mensaje, difícilmente podrá formarse una opinión correcta acerca de los decorados y los figurines de estos artistas modernos. Así, en cada caso concreto, para alcanzar la completa significación de una decoración cualquiera, el crítico no podrá ignorar todos aquellos elementos artísticos y psicológicos que motivaron el perfil espiritual de la obra. Así, en el caso de la decoración, tan discutida, de «Tristán Loco», de Dalí, habrá que tener en cuenta, además de la motivación surrealista que preside todo el conjunto, el parentesco que une a Dalí con algunos artistas holandeses y con ciertos italianos renacentistas; no habrá que olvidar el modelo inglés de las dos cabezas de caballo; habrá que tener presente la importancia obsesionante que para Dalí siempre ha tenido el «Angelus» de Millet, acerca del cual anunció un libro...

Juan José Tharrats, que ha escrito una obra de conjunto, sin detenerse en el estudio general de las formas plásticas que informan tal o cual estilo de decoración, y sin descender demasiado a consideraciones particulares acerca de las obras más famosas, nos ofrece en su monografía el primer intento español de estudiar la fabulosa riqueza que los pintores españoles aportaron a la magia variopinta y alada de los «ballets».

Tristán LA ROSA

Guía del lector

CAJAL, SU TIEMPO Y EL NUESTRO, por Gregorio Marañón. — Fué un español que cantó a su Patria con un himno de Ciencia, a través de la austera investigación histológica. Así se nos aparece Cajal a través del objetivo profundo y cordial estudio crítico que de tal excelsa personalidad nos presenta Gregorio Marañón en el volumen — aun con calor y latidos de impresión — sobre «Cajal, Su tiempo y el nuestro». En sus páginas se describe con sugestivas pinceladas épocas de gloria y momentos de crisis de la Ciencia española, de la cual, junto a las Humanidades, fuera exponente de avanzada la Medicina. Así conocemos luminares de Gaspar Casal, Pedro Virgili y Gimbernat; y tras ellos, un período de bache, que cabalga entre los siglos XVIII y XIX, que supera por la antorcha que ilumina en manos de Letamendi el campo de la Patología, y en manos de Cajal el de la Investigación; ambos, tocados por la sublime mariposa de la Filosofía y entregados a la irradiación generosa de la cátedra. Ellos fueron los que con distinto maniobrar en el marco de una misma disciplina ajustaron en la esplendorosa carroza de la Civilización española la rueda de la Ciencia, tarea para la que Cajal estaba dotado de virtuosas aptitudes, tonificadas por su fe sin límites y su patriotismo ejemplar, que le ayudaron a vencer en horas de penosa iniciación, y nunca ya le abandonaron.

Resulta en el libro la trascendencia pedagógica de la obra del egregio investigador y su espíritu de Escuela. Aspiraba Cajal en los años del ensueño constructivo, en él tan intensos y de los que nos ha dejado crónica admirable en sus «Recuerdos», a crear una Histología española; y a fe que lo logró. Y para ello hubo de comenzar por luchar contra el aislamiento, convencido de que la flor de la Cultura es la curiosidad, y en consecuencia nada es más letal al florecimiento científico y a la eficacia de la Universidad como el mantenerse separado de lo universal. Y en él la curiosidad fué inquietante, eufórica, osada diríamos. Cajal no anduvo nunca en la zaga de los hechos, y pocas veces para ello a su cronología. Marchó en vanguardia distanciada de los hechos. Privilegio del genio. Por las páginas del libro aletean aspectos de la vida española en la época en que discurrió el glorioso existir de Cajal; y en éste, como en otros capítulos, el erudicismo del autor se aplacera, como en remanso de espiritualidad, en la ocasión que el docto discípulo encuentra para enaltecer la memoria del egregio maestro que alcanzó cumbre cimera en la cordillera de los altísimos valores mundiales.

LAUROS Y PALMAS, por Amadeo Burdeos, S. D. B. — En cuya pluma se unen en feliz alianza la exactitud del historiador con la brillantez del poeta, e Rvdo. don Amadeo Burdeos, salesiano, ha querido rendir tributo de homenaje con este libro a la gloriosa cohorte de mártires salesianos inmolados por la horda roja, durante la época de su dominación. El subtítulo de libro reza: «Crónica de la Inspectoría Salesiana Tarraconense durante la Revolución roja», y el autor, fiel a este enunciado, va relacionando con unción y minuciosidad los luctuosos episodios de la persecución marxista e inventariando — y conste que el empeño es cicl ópeo — sus estragos en las personas y en las casas de la Orden. Ha querido, sin duda, el autor dilatar hasta hoy la publicación de tal obra — una de las aportaciones más trascendentales a la historia contemporánea de España — para que ésta adquiriese la serenidad y la precisión que debe caracterizar todo trabajo histórico. Con todo, como decíamos, estas prendas no estorban la galanura ni la emoción de esta prosa pulquérrima, que cobra, merced a la grandeza del tema, proporciones de poema épico.

Nada más oportuno que revisar, con el auxilio de obras tan solventes como ésta, los años de la revolución roja. Así se mantiene fresco en nosotros no ya el recuerdo, que debe ser imperecedero, de los crímenes que se cometieron en ella, sino a memoria emocionada de los héroes y de los mártires a que dió lugar.

Una copiosa y esmerada ilustración gráfica completa el formidable valor documental de «Lauros y palmas», y añade quilates de mérito a la grandiosa labor de recopilación que habrá afrontado su ilustre autor, Rvdo. don Amadeo Burdeus, S.D.B. para dar cima a tan ímproba tarea.

MISIONES SECRETAS, por Otto Skorzeny (Barcelona, 1950). — El coronel de las S. S. alemanas Otto Skorzeny, comenzó la guerra de 1939 en calidad de teniente de la reserva y la acabó, con la graduación de coronel, al mando de una división. Sus ascensos, aureolados por méritos extraordinarios y acompañados de las más altas condecoraciones que podía conceder el Reich, los ganó al realizar sus famosísimas «misiones secretas», que le fueron siempre encomendadas personalmente por Hitler, y que Skorzeny ejecutó con la más asombrosa de las habilidades, con una audacia tremenda, con rara inteligencia y con valor temerario. Todo ello, pese a lo secretísimo de su actuación, le granjeó una popularidad ilimitada en el campo del Eje; y, consiguientemente, un fichaje de hombre extremadamente peligroso en los archivos de los servicios enemigos. Al terminar la guerra, el coronel Skorzeny fué internado en un campo de concentración, del que se escapó para vender en París el texto de sus memorias, que son las que componen el presente libro.

En esta obra, digna de ser leída con detenimiento, pues aunque borra de todo engolamiento épico, constituye un documento militar de primer orden, relata Skorzeny su adscripción a los servicios secretos, su celebérrima liberación de Mussolini, multitud de misiones desempeñadas en el frente del Este y otras que en el mismo se frustraron; cuenta su intervención en cierta fase del desarrollo de las armas secretas, la infiltración de sus hombres entre los rusos en el sector de los Cárpatos, su asalto a la residencia del almirante Horty, y oficinas del Gobierno magiar; finalmente, el adiestramiento de sus unidades para una intervención arriesgada en la ofensiva de las Ardenas. El libro no es, por supuesto, un prodigio literario; pero es una novela de aventuras reales de primerísima calidad y está escrito con el estilo directo y desenfadado de un austríaco con mucha propensión al humor. ¿Cuántas cosas se habrá dejado Skorzeny en el tintero? Tantas, por lo menos, como todos los personajes de la guerra pasada que han escrito sus Memorias para «esclarecerla»; el uno y los otros saben, naturalmente, que hay cosas que no se cuentan jamás.

MESA DE REDACCION

EL FILOSOFO OLVIDADO

Hubo un tiempo—durante los quince o veinte primeros años de este siglo—en que la mayor parte de los grandes escritores estaban más o menos influenciados por él. Pidc, Baroja, Montherland, Shaw, Ortega y que sé yo cuántos más le debían algo. Sus ideas se habían colado en muchos libros, y uno se las encontraba, en el momento más inesperado, al empezar un capítulo de una novela o al volver una página de un tratado de sociología. Ha sido el filósofo más popular del mundo, porque incluso quienes jamás habían leído ni una frase suya, sin darse cuenta, repetían sus ideas. Durante cincuenta años, y por boca de todo el mundo, nos ha estado hablando en el café, en casa, en la oficina y en la calle.

En las Universidades se daban cursillos sobre su pensamiento; los críticos literarios y los filósofos no se cansaban de rastrear su pista en los libros que se iban publicando, y los dictadores de Europa sellaban su amistad regalándose las obras completas del pensador alemán.

Y ahora, al cumplirse el cincuentenario de su muerte, nadie se ha acordado de él. ¿Qué ha pasado con Federico Nietzsche?

ZAMORA TAMBIEN TIENE SU «ISMO»

A la manera de París, de Madrid o de Roma, Zamora, la pequeña ciudad castellana, ha creado un «ismo» literario. Este «ismo», que como todos los que le han precedido pretende ser el último, se llama «Verismo». Como era de rigor, el «ismo» ha sido presentado en un flamante manifiesto, donde se explica el porqué de su aparición y la finalidad que persigue. Dado que el arte de hoy—viene a decir el manifiesto—es algo «confuso y desconcertante», precisa atrapar la verdad. Así, pues, los «veristas», prometen ser «concretos, taxativos y veraces para así poder llegar a todas partes y a todos los espíritus».

Aunque nosotros creemos que, desde siempre, todos los grandes escritores han tenido «su» verdad estética—que nada tiene que ver con otra clase de verdades—, y aunque opinamos que el arte es un fenómeno cuya comprensión está limitada por severísimas fronteras espacio-temporales, deseamos que, como aquellos que jamás pertenecieron a ningún «ismo», los «veristas» zamoranos den a conocer grandes obras de arte.

DAMASO ALONSO, MIEMBRO DE LA MODERN LANGUAGE ASSOCIATION»

La «Modern Language Association», que solamente cuenta con cuarenta miembros, todos ellos escogidos entre primeras autoridades mundiales, acaba de admitir como socio de honor al ilustre filólogo don Dámaso Alonso.

CONGRESO INTERNACIONAL DE LENGUA HISPANA EN MEJICO

Directamente inspirado por don Miguel Alemán, presidente de la República, va a celebrarse en Méjico un Congreso Internacional de Lengua Hispana, en el que participarán, además de España y Filipinas, todos los países hispanoamericanos.

PRESENCIA DE DOSTOIEWSKI

Se acaban de traducir al castellano dos obras de Dostoiewski. Una, perteneciente a la «Serie Juncos», de Editorial «Fama», «La casa de los muertos», y otra, presentada por Editorial Maucci, «Un jugador». Del prólogo, traducción y notas de «La casa de los muertos», ha cuidado, y de manera correctísima, Antonio J. Onieva.

LIBROS EN PREPARACION

La «Librería Editorial Argos, S. A.» está preparando la edición de tres importantes obras. Se trata de una «Enciclopedia de Astrología», debida al profesor Nicolás De Vore; de la versión castellana de la «Historia del Arte», del eminente tratadista E. G. Gombrich, y de la «Enciclopedia del Hogar», dirigida por María Luz Morales.

GIRANDOUX TENDRA UN MONUMENTO EN BELLAC

Jean Girandoux, el inolvidable autor de «Amphitryon 38», tendrá un monumento en Bellac, su ciudad natal.

La maqueta, que ya está aprobada oficialmente, figura una fuente coronada por un gran medallón y adornada con un bajorrelieve en el que, a la izquierda, aparecen las heroínas de sus novelas, y, a la derecha, los protagonistas de sus obras teatrales: Oudine, Judith, Electra...

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

«Por tierras del Sur de América», por R. Gay de Montellá. En 1946, Gay de Montellá hizo un viaje a América del Sur. La excursión duró unos cuatro meses, durante los cuales Gay de Montellá visitó Brasil, Chile y Perú. Fué una visión rápida y de conjunto, cuya impresión consignó el viajero en un libro tan substancioso como ágil.

«Por tierras del Sur de América» es un libro escrito en forma de Diario, donde, sin embargo, las experiencias del viajero están siempre discretamente ocultas tras las consideraciones políticas, históricas, económicas y culturales que, ante un puerto, una iglesia, unas ruinas o un rascacielos, asaltan al escritor.

Junto a algunas estampas llenas de vida y color, como la de Río de Janeiro y Copacabana, por ejemplo, descritas de una manera directa y cautivadora, se encuentran aquí páginas densas, repletas de datos y estadísticas, en las que Gay de Montellá nos proporciona una excelente referencia acerca de la industria y el comercio de estos cuatro países de Sudamérica.

«Por tierras del Sur de América» no es un libro pintoresco y anecdótico, bordado a base de pequeñas peripecias y de impresiones de turista, sino que es un libro en cuyo marco han quedado dibujados sendos grandes perfiles nacionales de Brasil, Argentina, Chile y Perú, las cuatro Repúblicas sudamericanas que tan bien ha sabido comprender e interpretar R. Gay de Montellá.

ANDRE MAUROIS
de la
«Académie Française»
firmará sus obras el próximo sábado, de 6 a 7'30 tarde en
LIBRERIA OCCIDENTE
PASEO DE GRACIA, 73

Motores «Unicornio»
4, 6, 8, 10, 12, 15, 20, 25, 30 y 40 HP
SEMI-DIESEL LENTOS
GRUPOS ELECTROGENOS
INSTALACIONES COMPLETAS
PAGOS A CONVENIR
CORCEGA, 376

DISCOS
ULTIMAS NOVEDADES
en
IZABAL
Buensuceso, 5 - Telf. 21-40-32

PARA ARCHIVAR
documentos en tamaño comercial o folio, utilice el nuevo sistema VISIBLE de carpetas colgantes «C. V. S.». ¡Quedará maravillado!
PIDA UNA DEMOSTRACION A:
VENANCIO GUILLAMET
RONDA UNIVERSIDAD, 31

«VIAJES PIER BUSSETI»
S. A. E. - Sábado, 21, a Zaragoza y San Sebastián en lujoso autopullman. Para informes y reservas: Teléfono 23-31-76. Sucursal de Barcelona. Sede provisional calle Villarroel, núm. 45.

GRAN FINCA
construída hace 6 años, renta 4 % en efectivo, nada de permuta, vendo por 2.300.000. Escribir al n.º 4085, Pl. Cataluña, 4, 1.º Pasaré pers. por su domicilio.

TRICICLOS PEDAL
PRECIOS INTERESANTES. La mejor construcción. Garantía 2 años. Facilidades. Valldoncella, 16. Teléf. 22-47-70

DAMOS DINERO
sobre automóviles y demás vehículos sin RETIRAR NI DEPOSITAR.
GARAJE CENTURION
Carretera de Sarriá, 10

Rolan
CINTAS · PAPEL CARBON

PARIS
Excursión extraordinaria con salida el día 26 de octubre en los AUTOPULLMANS de nuestra propiedad.
Precio desde 1.600 Ptas.
VIAJES MELIA, S. A.
Paseo de Gracia, 6 BARCELONA

AGUA MINERAL PURGANTE
RUBINAT LLORACH
LA MAS ANTIGUA • LA MAS ECONOMICA

CURSO MODERNO DE CONTABILIDAD por Alfonso Miquel - 4.ª edic. - Es la obra que enseña la Contabilidad de acuerdo con las disposiciones legales vigentes, haciendo practicar lo que se necesita HOY y no lo que se hacía antiguamente. Las Academias que mayormente se preocupan por la buena enseñanza de sus alumnos la tienen adoptada de texto. Pídala en las buenas Librerías o Editorial Cultura - Rosellón, 148 - BARCELONA